



Entrevista

Francisco Ortega:

“Todo Es Cuestión de Aventurarse”

por Pedro Guerrero Sanhueza

Finalista del Primer Concurso de Novela Joven de Editorial Los Andes 1992, el autor de «60 Kilómetros» identifica las fuentes de su desbordante imaginación y expone su nuevo proyecto literario.

COMO al protagonista de su primera novela, sesenta kilómetros separan a Francisco Ortega de Victoria, la localidad donde nació hace 19 años. Estudiante de periodismo en la Universidad de La Frontera, en Temuco, sus constantes viajes entre ambas ciudades le sugirieron el envase de la novela: un bus interprovincial en el que pasa de todo, durante un trayecto poblado de historias y seres allegados a su infancia por las frecuentes lecturas de sus autores favoritos:

—Me gustan Tolkien, Lovecraft y otros escritores de literatura fantástica. Ahora estoy leyendo una antología sobre ese tema que hizo Oscar Hahn. Claro que leo de todo, lo que me llegue. American Psycho, de Bret Easton Ellis fue uno de los últimos. De los chilenos, Jaime Collyer es un autor que me está gustando mucho.

El interés por las letras le viene de un abuelo, el "ata" Victor, como lo nombró con cariño:

—Tenía una gran biblioteca. Primero me leía cuentos; después me los daba, y así me fui interesando hasta llegar a la escuela, donde descubrí a Julio Verne, Stevenson, Borges, Cortázar y, sobre todo, a Melville. Moby Dick fue la primera novela que leí y hasta hoy es mi libro de cabecera. Incluso tengo ganas de hacerle un "remake".

Un cuento de Navidad que le regaló a su hermana, cuando tenía nueve años, fue la obra prima de este joven que ahora ha agotado varias veces su novela 60 kilómetros en Temuco, ciudad donde además hace comentarios de libros en el «Diario Austral», sin descuidar los estudios universitarios:

—Me va súper bien en la carrera. La comunicación social abre campos fascinantes. Es cuestión de aventurarse no más, como en todo. Yo me arriesgué con una novela, sin que me conociera nadie. Me demoré tres meses en "crapearla" y uno en escribirla. Hasta tuve que conseguirme computador por exigencias de la editorial. Fue mi primer premio en narrativa. Antes había ocupado un segundo lugar en un concurso de ensayo de la ONU sobre el Día Internacional del Espacio.

Pese a su corta trayectoria, Francisco Ortega ya se siente parte de la nueva ge-

neración de escritores chilenos —Alberto Fuguet, Jaime Collyer, Sergio Gómez y otros—, aunque reconoce que hay estilos bastante distintos entre sus miembros:

—Me considero el Benjamin del movimiento.

Ni apocalíptico ni integrado; "integrado", se confiesa Ortega, acoplando los términos que Umberto Eco acuñó para calificar a los críticos intransigentes de la cultura de masas (apocalipticos) y a quienes disfrutan de ella sin cuestionarla nada (integrados). Una actitud muy "durable" —otro vocablo de su invención— que servirá para describir lo que siente hacia una cultura de la que admira sus superhéroes, su rock y sus películas, pero que también le molesta:

—Es muy tranquila, influenciable y "momia" —asegura.

Su proyecto inmediato es la publicación de un volumen de cuentos que ya tiene prácticamente listo:

—Todos los relatos se ambientan en un bar donde se bebe solamente hidromiel, el manjar de los dioses escandinavos. A esta taberna, atendida por un judío, llegan vampiros, hombres-lobo, personajes de cómics y estrellas de cine que van contando sus historias. Hasta el momento se llama En el bar de don Esaú se bebe hidromiel. Largo título, ¿no?

6/10 DE OCTUBRE 93

82 Mercurio (enfl). Rev. de Libros RCE-9288

"Todo es cuestión de aventurarse" [artículo] Pedro Sanhueza Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ortega, Francisco, 1974-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Todo es cuestión de aventurarse" [artículo] Pedro Sanhueza Guerrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)